

ROMA (ITALIA)

- Archivo General de la Orden Carmelitana.
(p^e Pablo Garrido. Institutum Carmelitanum)

E.G.

ROUEN (FRANCIA)

- Municipals.

(Obtenido material e información a través de la profesora
Elise Arteaga) =

= E.G.

Quiero cerrar esta introducción manifestando el más especial y profundo agradecimiento a mi admirado maestro D. José Simón Díaz, por hacer posible esta obra gracias a su dirección.

REP E R T O R I O

A

ABOGADER Y MENDOZA (MARIA JACINTA DE) -7-

IMPRESOS

Poesías sueltas

1. AL CORTARSE EL CABELLO LA MADRE JUANA INÉS, SIENDO DE OCHO AÑOS, Y NOTIFICARSE A SI MISMA QUE SI AUJIA CRECIDO HASTA CIERTA MEDIDA, SIN APRENDER LO QUE SE TASSABA, SE LE AUJIA DE BOLVER A CORTAR⁷. (En Juana Inés de la Cruz, Sor. Fama y obras póstumas. Madrid, 1700. Prels.)

- Son cuatro décimas, de las que se recoge la primera:

" Crece con altos descuellos
 Esta muger singular,
 Tomando, para estudiar,
 La ocasión de los cabellos.
 Parece de sus rizos bellos,
 Corta la medexa tierna,
 Digne acción de quien gouierne
 Su discurso a mejor suerte:
 Dar a los cabellos muerte
 Por adquirir fama eterna."

MADRID. Nacional. R-23.486.

ACEVEDO (ANGELA DE)

Nació en Lisboa, hija de Juan de Acevedo Pereira -hidalgo de la Casa Real- e Isabel de Oliveira.
 Según parece, vino a Madrid con sus padres; llegando a ser dama de la reina Isabel de Borbón, que la distinguió con especial afecto.
 Casó en la Villa y Corte con un noble "digno do seu nacimiento" (en palabras de Barbosa Machado); y muerto éste, ingresó con la hija nacida del matrimonio en un convento de la orden de S. Benito, por lo que siempre debió sentir especial veneración (Cfr. 3). Ningún autor indica dónde, ni hemos podido averiguarlo. Se nos ocurre la posibilidad

./.

de que abrazara la vida religiosa en su propia tierra, pues las tres obras dramáticas que de ella han llegado a nosotros, revelan cómo amaba entrañablemente a Portugal.

IMPRESOS

2. COMEDIA FAMOSA, DICHA Y DESDICHA DEL JUEGO, Y DEVOCION DE LA VIRGEN. [s.l.- s.i.], [s.a.], 56 págs., a dos columnas, 210 mm. (Carece de portada)

- Obra en tres jornadas. Intervienen once personajes: dos galanes, dos damas (una con el apellido "Acevedo"), dos graciosos, dos criadas, la Virgen, el Demonio y un viejo.

Tanto ésta como las dos comedias que siguen, contienen todos los caracteres esenciales de nuestro drama nacional, que Angela de Acevedo demuestra haber asimilado plenamente.

A través de las mismas, iremos resaltando algunos de estos rasgos caracterizadores que más destacan en cada una de ellas, siendo comunes a las tres la polimetría (con adecuación del verso a las distintas situaciones); el amor, como principal motor dramático; la tiranía del honor; la audacia femenina; los criados fieles, realistas, chispeantes y miedosos; la mezcla de realidad y experiencia; la intriga o sucesión de intrigas, que prestan un ritmo acelerado a la acción; narraciones sintéticas de los argumentos, al producirse el desenlace; y, por supuesto, el final feliz.

Dicha y desdicha del juego ..., como se desprende del título, es una comedia que sigue la tradición de milagros marianos, tan rica en aportaciones literarias ya desde el medievo.

La acción transcurre en Oporto.

El comienzo del texto muestra la reacción de Felisardo al ver amenazado su honor por un intruso que sospecha ha penetrado en la casa, pretendiendo a su hermana:

" ¿Ay atrevimiento igual?
 ¿puede aver más desafuero
 que perderse a los decoros
 de aquesta casa el respecto?
 " (I,1)^(.)

(.) Con el número romano indicamos la jornada; con el arábigo, la página. Citaremos así para las tres comedias.

./.

Sombrero, fiel criado y amigo de Felisardo, nunca pueda evitar el miedo:

"
Despierto al fin, y me halláis
con mi amo en el terrero,
acudiendo a los avisos
de mi nunca visto esfuerzo;
pasmado de aver tenido
tanto valor, mas es cierto
que la valentía en mí
siempre fue cosa de sueño." (I,4)

La pobreza de Felisardo de Acevedo y su hermana María es un obstáculo poderoso para que cualquiera de ellos pueda contraer matrimonio:

"
¿Qué mayor cuidado, dime,
que tener de puerta adentro
hermana donzella y moça,
discreta, hermosa, y con esto
tan pobre, que es en el mundo
para la honra vn tropieço?
Bien, que de Doña María
la devoción, el exemplo, . . .
el recato, la virtud,
me van, amigo, poniendo
freno a los temores míos;
pero el mundo es tan travieso,
que con pobreza al honor
siempre le amezan riesgos.
. " (I,5)

D. Fadrique -el otro galán- vuelve enriquecido de las Indias, por lo que a los ojos de D. Nuño Ossorio -viejo- resulta un partido codicioso para su hija Violante. Ésta, sin embargo, ama a Felisardo:

"
El agrado del objeto
de las eficiones viene,
y a quien más amor se tiene
aqueste es el más perfeto.
Assí a Felisardo llamo,
que yo (tanto amor prevalece)(.)
no amo el que bien me parece,
me parece bien el que amo." (II, 26)

(.) Obsérvese la anómala utilización de nueve sílabas. Se produce en otros versos.

Mas, la devoción a la Virgen María ha convertido a los hermanos Felisardo y María en codiciadas presas del Demonio, quien intentará valerse de toda clase de argucias hasta conseguir que ambos pierdan su fe mariana. El amor que también siente Felisardo por Violante será el flanco por donde el Demonio comenzará atacando:

Dem. "
Y del amor, pues vive de Violante
Felisardo cautivo, mi malicia
haré que este su amor vaya adelante,
perdiendo al casamiento la justicia;
pues su padre, por ser tan pobre amante,
a vn rico le daré por la codicia;
y a Felisardo, viéndose sin ella,
le haré desesperar esta querella.

Y tal vez, que de amor la inclinación
(de mi esperanza al logro buen indicio)
le haga olvidar de aquesta devoción,
que haze olvidar de amor el exercicio.
Y seguiré también su imitación
la hermana, que es muy fuerte exemplo el vicio.
Armas, pues, armas, fiera rabia mía,
guerre contra devotos de MARIA." (I, 10-11)

El otro flanco será el amor de María por D. Fadrique, quien está llamado a casarse con ella, en virtud de una promesa hecha a la Virgen:

D.Fad."
pues viéndome en el peligro
de aquella tempestad brava,
has de saber que hize vn voto
a la Virgen soberana,
de que si de aquel aprieto
con vida y caudal librava,
en esta ciudad de Oporto
(noble empeño de la fama)
con la más pobre donzella,
siendo noble y siendo honrada,
casaría." "

El Demonio se apresura a desbaratar este propósito:

"
sin duda casaría,
pues la deuda y amor le persuadía,
a no andar yo atento
en divertirle aqueste pensamiento,
. " (II, 24)

La prosa aparece utilizada únicamente para reflejar un billete amoroso que dirige D^a Violante a su amado Felisardo:

" La violencia de un padre ambicioso, que estienda más el amor de un interés que el interés de un amor, no queriendo que sea la posesión de mi alvedrío de quien era dueño de mi libertad, me obligó a dar a D. Fadrique de Miranda la mano de esposa. Cualquiera de estos días se determina que sea el de nuestras bodas, en que se representará la lastimosa tragedia de mi vida, si el alivio de esta tiene algún recurso. Vos lo mirad, mientras en la mar que forman las lágrimas de mis ojos fluctúa la dicha de mis esperanzas. Dios os guarde. Vuestra, sin ventura de serlo. Violante." (II, 30-31)

El principio de autoridad de D. Nuño, sin embargo, se justifica así:

" Pues si el Cielo no me ha dado más que una hija, a quien viene de mi casa el Mayorazgo, ¿no la casaré a mi gusto?" (II, 33)

D. Fadrique corteja a D^a Violante con una canción:

" Fuese amor a coger flores,
de Flora a la estancia bella,
y entre todas, por más ricas,
quiso escoger la violeta,
que es la flor más brillante,
por parecerse mucho con Violante." (II, 36)

Ante el amor por su adorada Violante, Felisardo no duda en jugar en partida de naipes a María, olvidando el código del honor que le impone ser salvaguarda de su hermana: La suerte no le acompaña:

" ¿Qué haré Violante sabiendo
de mi fortuna enemiga?,
¿qué haré mi hermana? " (III, 39)

Parece haber ecos calderonianos en los siguientes versos:

D. Fad. "
No os turbéis /s, que si aquí estoy,
no estoy como vine aquí;
y así no tendréis en mí
lo que fuí, mas lo que soy.

Y por mayor desempeño
de vuestro sueño, mirad,
que si el sueño fue verdad,
ya aquella verdad es sueño.
Y por verdad, solamente
observaré mi cuidado
aborrecer lo pasado
y aprovechar lo presente." (III, 51)

Para salvaguardar su honor, D. Nuño está dispuesto a dar muerte a su única hija:

" Aquí me dicen
que entrars. El es; mas Violante
¡que aquí mis ojos la miren
en casa de Felisardo!
¡Muere, ingrata!, ¡infame!, rinde
a esta daga tus alientos." (III, 52)

Reproducimos la narración sintética del argumento, que se ofrece al final de la tercera jornada por boca de Sombrero y Felisardo:

Somb. "
oidme un caso increíble:
Felisardo, que adoró
siempre a Violante, la pide
a su padre, que, por pobre,
por su esposo no lo admite.
Viéndose desesperado
en su pretensión elige,
para enmendar la desgracia,
que de este bien le despide,
el medio más prodigioso
que las historias repiten.
Fiado, pues, en la opinión
de un matemático insigne,
que le ha dicho que en el juego
las estrellas apocípticas
le prometían ventura,
fue a jugar con D. Fadrique
por ver si le despojaba
(¡o deseo, y lo que finges!)
del caudal, porque con esto
del casamiento le prive,
y él de su amada Violante
por esposo se habilite;
pues la riqueza era el medio
para a questo conseguirse,

que oy sin ella poco importe
que las más partes militen.
Y aviendo muchos dineros
ganado ya (¡caso triste!),
como es el juego tan vario,
ni en su dicha ay quien se fie,
porque en desdicha se buelve
al mismo instante, tal pique
dio la suerte a Felisardo,
que llegando a reducirle
otra vez a su pobreza,
sin tener blanca que embide,
le obligo a jugar su hermana
el enfado de infelize.
Perdióla, y desesperado,
dexando el juego, me dize:
"Sombrero, a Dios, que me voy
por el mundo." Yo, disuadirle
pretendiendo, voy tras él,
el qual no queriendo oírme
ni siquiera vna palabra,
furioso, imitando vn tigre,
se salió de la ciudad.
Voy en su alcance, seguíle
hasta vn sitio no muy lexos
de la ciudad, que vnos mimbres,
verde guarnición de mayo,
con tal artificio ciñen,
que opiniéndose a los rayos
desse planeta sublime,
por más que luzes esfuerçe,
por más que esplendores vibre,
le sirven de fresco estorvo,
pore que no le registre;
donde me dixo: "Sombrero,
¿dónde vas?, ¿por qué me sigues?
Buélvete y déxame ya."
"Esso no haré -respondíle-,
¡yo apertarme de mi amor,
aunque la vida me quites."
"Pues si no quieres -bolvíome-,
seré fuerçe que examines
el desetino mayor
que las memorias exprimen."
Luego, invocando el demonio

./.

(¡cómo este temor me aflige
quando del caso me acuerdo!)
vna y dos vezes repita:
"¡Diablo!", quando aparece
el diablo en forma visible,
diziéndole: "No te enojas,
que mi poder ya te assiste.
¿Quieres que tan rico te haga
que a D. Nuño te estime
que a D. Fadrique, y te case
con Violante? Pues servirte
quiero, si vna condición
aquí quisieres cumplirme;
y es que reniegues de Dios.
Ni aquesto te atemorize,
pues tu fortuna alcançando
bien puedes arrepentirte."
"Digo que de Dios reniego
-dize Felisardo- (¡o triste!),
¿qué más?" El Demonio entonces
muy satisfecho le dize:
"Resta, Felisardo, aora
que reniegues de la Virgen."
"¿De la Virgen? Esso no
-le responde- aunque me obligues
con las riquezas del mundo.
Difícil cosa me pides."
Viendo el diablo esta constancia,
con acción más que irascible,
estó dél, diziendo: "¡Necio!,
¿no ves que ya te perdiste
dexando a Dios? Pues no quieres
aprovecharte, terribles
penas te aguardan". Y luego,
(¿quién no llora?, ¿quién no gime?)
boleron por esos ayres
los dos, y al instante vine
a contar este sucesso."

.....
" Mas, ¡Cielos!, ¿qué es lo que vides?
¿Felisardo es, o su sombra?
.....
..... "

./.

" Detente, señor, no espíres
a relaciones aora,
que ya todos -como les dixen-
saben, que por no querer
con constancias veroniles
a la Virgen agraviar,
después que a Dios ofendiste,
el demonio te llevó;
y si aquí te vamos libre,
que la Virgen te ha librado
es fuerza que ha de inferirse.

Fel. " Ella me salió al encuentro,
quando con clamores tristes,
agarrado del demonio,
le rogava más que humilde
que me socorriera. Entonces,
MARIA al diablo despide
de mi possession, diciendo:
"Vanas son tus trezas viles,
porque está ya perdonado
Felisardo. En vano insistes
contra él, porque en tales causas
se han de melograr tus lides;
porque no permite Dios
que mis devotos peligran.
Y assí, buélvete al Infierno."
Y con donayre spacible,
me dixo: "Vete a tu casa,
do hallarás, porque te admires,
con D. Fadrique casada
tu hermana, y que ha de admitirte
D. Nuño para marido
de Violante. No te olvides
de tu devoción, que en esto
toda tu dicha consiste".
-Dixo- y desapareció,
dexándome alegre y triste:
triste con su ausencia; alegre,
por lo que el alma recibe.
Mirad si ay obligación
en mí, para que publique
de MARIA soberana
mercedes. " (III, 53-55)

En el relato de su propia experiencia, D. Fadrique refleja el
nombre de la Comedia:

"

./.

no bastó el restituirme
la suerte todo el caudal
que perdí (que son felibles
Dicha y Desdicha del juego)
. " (III, 55)

El final de la obra es como sigue:

Tix. "
pues el Cielo prometíle,
el contrario de mi amo,
de casar rico.- Somb. -Pues, dime,
¿caso es rica Rosela?

Tix. " ¿No ves -como entiende el chista-
que no ay casamiento pobre?
Pues por esse regla elige
a Belise mi afición.

Bel. No ay interés que se estime
como el gusto.- Ros. -Con el gusto
ningún interés se mide.

Tix. Pues tendrás con qué cortar.

Som. Pues tendrás con qué cubrirte.

Tix. Aquí ay otro par de bodas,
miren que los novios piden
y el dote de los criados
siempre a los amos compite.

D. Fed. Seis mil ducados os doy.

Fel. Yo e vos, otros seis.

Som. Suavize
aque esso vn yugo tan grande.

Tix. Tal cruz assí se mitigue.

Fel. Y acabando aquí, Senado,
de errores perdón os pide,
Dicha y Desdicha del juego,
y Devoción de la Virgen.

F I N " (III, 56)

Es obvio que el tema de esta comedia, con fuerte presencia de lo
sobrenatural, permite el uso de signos escénicos de gran especta-
cularidad. Así, en una acotación se dice: "Cógele el Demonio, y
buelan por el ayre"; en otra, "Baxan de lo alto, de vna parte Fe-
lisardo, de la otra el Demonio, y en el medio la Virgen"; etc.

./.

LONDRES. British Museum. 11.728.a.28.- MADRID. Nacional. T-21.435.

3. COMEDIA FAMOSA, LA MARGARITA DEL TAJO QUE DIO NOMBRE A SANTAREN. [S.l.-s.i.], [S.e.], 62 págs., a dos columnas, 210 mm. (Carece de portada)

- Obra en tres jornadas, con intervención de ocho personajes: 2 galanes (uno, monge), 2 damas (una, monja), un gracioso (criado), una criada, un viejo y un caballero; más ángeles y músicos.
- El título de esta pieza teatral ya indica cómo se trata de una comedia de santos, desarrollada -al igual que la anterior- en tierras portuguesas.

Comienza la obra cantando el dolor de Britaldo (galán), sucesor al gobierno de Nabencia:

Mus. "El mal que el alma padece
no es dolencia que se explique,
que las heridas del alma
si se sienten no se dicen.

Brit. "Al tono de este accidente
parece que el tono es hecho,
que si la pasión del pecho
bien se diga, mal se siente.
Desmienten las presunciones
las voces de una pasión,
que siempre ay menos razón
donde se hallen más razones.
Quien sabe su mal decir,
su queja ofendida dexa,
que saber formar la queja
es no saberla sentir.
No dudo que elivio tiene
la pena que se refiere,
mas lo que el sugeto quiere
nunca al cheque conviene.
Procure el elivio quien
con su dolor esté mal;
que yo estoy bien con mi mal,
sin mi mal no me hallo bien.
....." (I, 1-2)

La amistad que une a Britaldo y Et-Cátora (gracioso) está muy por encima de la mera relación amo-criado:

Etcet. "....."

querrás dezir, no lo niego,
que "amicus es alter ego",
como lo dize el refrán.

Brit. Aore diste en la verdad,
que quien de amigo se precia,
si bien la amistad aprecia,
se supone una mitad
del amigo; y assí ninguno,
buelve a proferir mi voz,
me assiste aquí, pues los dos
no somos dos, somos uno;
que para llevar la palma
la amistad del bien querer
los amigos han de ser
dos cuerpos con sola un alma.

Etcet. Y, ¿quál de los dos se queda
desalmado y insensible?,
que dos cuerpos no es posible
que un alma animallos pueda.

Brit. En la ley de las lealtades,
puesto que dos almas son,
no son dos por la unión
que ha de aver de voluntades.

Etcet. Con que ¿vienes a tenerme
por tu amigo verdadero?

Brit. ¿Quién lo duda?

Etcet. Pues infiero,
que no debes suponerme
tu criado, que los tales
no pasan plaza de amigos,
que criados y enemigos
corren parejas iguales.
Y assí, con la confianza
no de criado, señor,
de amigo sí, a un favor
se atreve ya mi esperanza,
y es dezirme tu tormento,
....." (I, 3)

Britaldo apenas ha cumplido su primer año de matrimonio con Ro simunda (dama), a quien eligió libremente:

Brit. "Déxame dar dos suspiros

por desahogo primero,
que son las preparaciones
para explicarse un enfermo.
Ya sabes que de mi casa
rico y único heredero,
robé de mis padres siempre
el cariño y el afecto,
tanto, que a mi libertad
un privilegio le dieron
que rara vez a los hijos
conceder los padres vemos;
pues siendo el tomar estado
del propio gusto un empleo,
en cuya elección no vale
más que el voto de su dueño,
y muchos que del dictamen
de aquesta regla saliendo
(o sea razón de estado,
o pundonor, o respecto)
el estado de sus hijos
por el interés midiendo
hacen jurisdicción suya
lo que es dellos privilegio,
sin primero examinar
la inclinación del sugeto

.....
Mis padres, pues, advertidos,
con sabio y prudente acuerdo,
deponiendo en este punto
en mi mano su derecho
(si acaso pueden los padres
en este punto tenerlo),
me dexaron que eligiera
esposa de mi contento,
con quien firmasse esperanzas
el vínculo de Hymeneo
de una successión dichosa,
glorie de padres y abuelos.
..... " (I, 4)

El tema de la obra permite a su autora hacer valoraciones positivas de las monjas de S. Benito, y de su vida monástica:

Brit. "
las monjas de San Benito,
de esse insigne Monasterio

./.

a quien el río Nabón,
cuyos caudales sobervios
dieron nombre de Nabancia
a esta grande país nuestro,
por apacibles lisonjas,
por agradables obsequios,
como a centro de sus ninfas,
tributa en cristales besos.
..... " (I, 6)

Iren. "
Aquí en este retiro,
adonde reyna solo la pobreza,
sin que le acierte el tiro
de la vana ambición de la riqueza;
porque todo posee,
quien no tiene del mundo qué desee.
Aquí en seguro asylo
contra tantas del siglo tempestades,
puerto dulce y tranquilo
adonde todo son serenidades,
estado delicioso,
donde muere el afán, vive el reposo
..... " (I, 12)

El objeto de la tristeza de Britaldo es Irene, monja benedictina por quien siente una desahogada pasión que no atiende a razones:

Brit. "
Irene -digo- divina,
que de niña en el Convento
el amparo de unas tías,
junto con los documentos
se ha criado de Remigio,
varón de virtud y exemplo,
que por sus preceptos sabios
tomó Irene por maestro.
Vila y quedé tan perdido,
que sentí brasarse luego
en las luzes de sus ojos,
mariposa, el pensamiento.
¡O lo que una vista incauta,
lo que un mirar desatento
ocasiona de peligros,
de inquietudes y de riesgos!
Bien lo siento desde entonces,

./.

que en mi pecho amor queriendo
 poner de Irene el retrato,
 sacó a mi esposa del pecho.
 Respondíame al instarle
 contra sus impulsos fieros:
 "¿No adviertes que tengo esposa?"
 -"Yo soy niño, no lo advierto"
 -"¿No ves de Irene el estado?"
 -"Yo soy ciego, no lo veo".
 -"¿No es sinrazón oponerte
 amor, a tantos respetos?"
 -"Buena está la sinrazón
 -respondíome más severo-,
 yo estoy de razón desnudo,
 y así a la razón no atiendo."
 Al fin quedéme vencido
 y por Irene tan muerto,
 que sólo a Irene idoletro
 y a Rosimunda eborrezco.
 " (I, 6)

El amor de la autora por su lengua natal selta a la pluma en una
 breve frase:

Brit. "
 Querolhe bem, ¿acabouse?
 " (I, 7. v. tb. 4)

Britaldo ronda a Irene con una canción que entonan los músicos:

Mús. " De Irene en los ojuelos ,
 hechigos de las almas,
 tiene amor armas nuevas,
 dexa sus viejas armas.
 Al arma, al arma,
 que el amor de tus ojos
 flechas dispara. " (I, 19)

Un ángel castiga el deseceto, arremetiéndolo contra Britaldo y los
 acompañantes, pues el honor de Irene será salvaguardado por su
 Esposo divino:

Ang. " Con este humano disfraz
 de parte de Dios escudo
 de Irene a la defensión,
 Angel embaxador suyo.
 Echar del terrero intento
 quien con lisonjero insulto
 profana el alto respecto

de aquestos sagrados muros." (I, 19)

En esta comedia, los celos se encuentran unidos indefectiblemen-
 te al amor ("que hasta en Dios zelos se admiten" -II, 23-), in-
 terviniendo con tal protagonismo que determinarán el trágico
 fin de la heroína. Los celos de Rosimunda se aplacan ante la
 explicación de Irene:

Ros. "
 ¡Muger más que soberana!,
 ¡muger más que peregrina!,
 tu condición -que es divina-
 haze que me buelva humana.
 Compassive, de tirana,
 con tus razones me hazes,
 y en ellas por eficazes,
 ya que tal virtud se encierra,
 no quiero contigo guerra,
 ya quiero contigo pazes.
 " (II, 26)

Al fin, Britaldo confiesa su pasión a Irene:

Brit. " Esto, Irene de mis ojos,
 son muestras de quien se abraza,
 son indicios de quien muere
 y evidencias de quien ama.
 Desde aquel día en que os vi,
 quando en las memorias sacras
 de los Apóstoles fuistes
 de su templo adorno y gala,
 quedé de amor tan herido
 que mi pecho en vivas llamas
 racional carbón ardiendo
 sacrificó a vuestra gracia.
 Dissimulé quanto pude
 mi amor, pues considerava
 del estado mío y vuestro,
 la que avía repugnancia.
 Y creció el fuego de suerte
 que el respecto no bastava
 a apagarle, que al fin era
 a tanto fuego poca agua.
 Viendo, pues, que sin remedio
 con mi silencio acabava,
 mi vida (que a esto llega
 el que sus passiones calle),

lugar de el afecto mío
para que del pecho salga,
porque a lo menos se sepa,
si muero, que sois la causa.
..... " (II, 38)

También Remigio -el monge maestro de Irene- la descubre su gran pasión:

Rem. "
Assaltado y combatido,
querida Irene, me veo,
del cuidado de vn deseo,
del deseo de vn olvido.
Del cuidado perseguido
mucho vn deseo se enciende
e otro deseo, que entiendo
que con olvido se apaga,
porque el fuego se deshaga
ague del olvido emprende.
El cuidado me crimina,
quando vn gusto me aconseja,
que aunque gustoso me dexa,
mis primores me arruina.
El deseo que examina,
viéndome en aquesta estado,
que esté el primor reperado
del olvido en el reposo,
queriéndome primoroso
me solicita olvidado.
Del olvido le parece
la lealtad me solicita,
si extremoso me acredita
del cuidado la firmeza.
Yo que aspiro a la fineza,
e la lealtad entendiendo,
vne y otra cosa viendo,
para mejor escoger,
he elegido no querer
lo mismo que estoy queriendo.
Mas ha sido tal mi suerte,
que por mucho que he querido
olvidarme, no he podido,
que es el cuidado muy fuerte.
Este es mi vida, o mi muerte,
si mi fineza advertís,
si mi desvelo sentís

./.

piadosa satisfaciendo.

.....
Digo, que el querer es fiero,
y que para no ofenderos
yo quisiera no quereros,
mas quiero lo que no quiero;
aunque el no querer prefiero,
el querer no se mitiga;
y assí, pues amor me obliga ..." (III, 44)

Los galanteos de Et-Cétera para con Lucinda (criada de Rosimunda) más parecen de galán que de criado:

Etcet. "
Después que se retiraron
para este noble país
de Scalabis nuestros amos
de Nabencia, por huir
el contagio de la peste,
de cuyo rigor allí
nadie podía escaparse,
me ha llegado tanto a herir
la peste de tu esquivéz,
que en tan desdeñosa lid,
hasta aquí por tí muriendo
me muero aora sin tí.
¿Qué te ha hecho, di, tirana,
para me tratar assí?
¿En qué contra tu respecto
he llegado a delinquir?
No soy yo aquel que te adora,
y a tu hermosura gentil
sacrifica quantas veras
pudo el amor descubrir?
¿No eres tú, Lucinda, aquella
de cuyo ofición feliz
mil cariños, mil requiebros
he llegado a recibir?
Pues ya se acabó aquel tiempo,
ya se acabó, bien lo ví;
porque muger y mudança
nacieron de vn parto al fin.
..... " (III, 46-47)

Britaldo, creyéndose burlado por Irene, pide a Banán que la mate,
a cambio de un brillante porvenir:

./.

Brit. "
quien por cuenta de Dios corre
tanto como ella decía,
aunque libertad le queda
para el riesgo, no peligró.
Y pues (como pienso) fue
engaño todo y mentira,
todo embuste y falsedad,
dexando por mi enemiga,
y no por ser virtuosa,
de corresponderme fine;
pues me faltó a la palabra
de que nadie triunfaría
de su pureza constante,
que quiso negarme esquivo;
pues lo que yo no he alcanzado
otro alcanzó; pues de embidia,
Benán, rebentando estoy.
Si de vna efición antigua
sún quedan cenizas muertas
para las venganzas vivas,
bolviéndose amor en odio,
y abrazado el pecho en iras,
sí es que conociste ya
lo que vna pasión obligo,
no has de admirarte, Benán,
de que mi furor te pide
que hagas por mí vna fineza.

Ben. ¿Qué ay, señor, en que te sirva?

Brit. Puedes, tomando pesquissas,
amigo, bien informarte
del tiempo, ocasión y vía.

Ben. ¿Para qué?

Brit. Para quitar
la vida a Irene.

Ben. ¿La vida?,
¿qué es lo que dices, señor?,
que es bárbara acción, y impía.

Brit. No me repliques a nada,
que rabias me multiplicas;
si de mi amigo te precias,

si a mis lisonjas te inclinas,
hez, Benán, lo que te ruego,
que te prometo, a fe mía,
que de mi casa a ser vengas
la persona que más priva,
dándote caudal y hacienda
con que tu persona rica,
logrando en el mundo aplausos,
con que el nombre se acredita,
vivas poderoso siempre
. " (III, 51-52)

Un ángel comunica a Irene su muerte y posterior triunfo:

" Tiempo es ya de se saber
la verdad, que no es razón
que tan encubierta esté.
Ya llegó el tiempo dichoso
en que tienes de te ver
con tu Esposo celestial,
a quien has guardado fe.
Mas, de vna muerte tirana
por medio, Irene, ha de ser,
pues llegando a la noticia
de Britaldo, Irene, aquel
que por ti anduvo perdido,
la opinión falsa que ves,
pensando que otro galán
ha llegado a poseer
tu honor, más cándido y puro
que la mayor candidez,
que él no ha podido, de rabia
zelosa viéndose arder,
manda que en su desagravio
la muerte Irene te den.
Presto serás degollada,
con que vendrás a tener
con la corona de virgen,
la del martirio también." (III, 54-55)

Hay también en esta comedia ecos calderonianos:

Ben. " Con la muerte está soñando,
sin decirse desta vez
que los sueños sueños son;
. " (III, 55)

El peso de los remordimientos hace confesar a Remigio el delito
que ha cometido en la persona de Irene:

"
 Llegué a ser por la opinión
 de mi prudencia y mis letras
 de Irene maestro indigno
 (Aquí la memoria tiembla,
 quando miro que, fiscal,
 aquesta obligación mesma
 me está acusando en la culpa,
 que apenas cabe en la lengua).
 La conversación, el trato,
 la hermosura o la flaqueza
 humana, que es la disculpa
 de Dios siempre en las ofensas,
 me atropelló la razón
 para que no resistiere
 e vn deseo mal nacido,
 e vna pasión desatenta,
 e vn pensamiento villano
 contra Irene; al fin, améla,
 y puesto que nunca osava
 de su virtud por decencia
 comunicarle el cuidado
 de mi afición deshonestá,
 se lo dixé entre disfrazes,
 que dissimulé discreta.
 Hasta que oyéndome vn día
 que en razones desembueltes
 cerré la puerta al recato
 y abríla a la desvergüença,
 reprehendiendo mi osadía
 con su honestidad severa,
 dexó a mi desemboltura
 su loca esperança muerta.
 Viendo amor en la conquista
 que sus orgullosas fuerças
 quedavan menospreciadas,
 a vna vil vengença apela.
 Fue el caso, pues, que teniendo
 yo experiéncia de las yervas,
 en que secretos notables
 encerró naturaleza,
 traté hazer de yervas varias
 vna bebida compuesta,
 de tal qualidád, que al punto
 en que vna muger la beba,

de que el honor ha perido
 da tan aparentes muestras,
 que donzella no se juzga,
 aunque sea vna donzella.
 Esta, pues, di traza yo
 que Irene tomesse (¡o fiera
 trayción!) y en muy pocos días
 se vio la experiéncia cierta.
 Al instante por el vulgo
 corrió su fingida efrenta,
 " (III, 58-59)

Pero esta confesión llega demasiado tarde, como evidencian las
 declaraciones de Britaldo y Benán:

Brit. "
 embié Benán a Nabancia,
 y en ocasión de que fuera
 a hazer la disposición
 para la asistencia nuestra,
 (¡o crueldad nunca creída!)
 le encargué

Ben. ¡Detente, espera!,
 que a questo me toca a mí,
 haga confesión quien peca.
 Embiado, pues, de Britaldo
 fui a Nabancia, y con promessa
 de hazerme mercedes muchas,
 me informé con mis cautelas
 del lugar, del tiempo y hora
 en que a Irene hallar pudiera.
 Y vna noche en que acabava
 de dar al cuidado treguas
 Irene junto al Nabán,
 estando apenas despierta,
 bolvió esta hoja tirana
 aquella flor macilenta.
 Y porque a questo delicto
 tan grande no se supiera,
 eché su cuerpo en el río,
 testigo desta tragedia. " (III, 60)



Como puede observarse por las anotaciones que figuran al final de
 la obra, hay en esta comedia signos escénicos de gran espectaculari-
 dad:

("Entran por vna puerta, y mientras que buelven a salir por la
 otra, se descubre en medio del vestuario vna forma de supul-

cro, y así de vna parte, como de otra, vnas como ondas de agua; y sobre el sepulcro Irene difunta, con vna señal de sangre en el cuello, y a los lados vnos ángeles, que cantarén lo siguiente.)

Mús. Venid, venid, çageles,
venid, venid aprisa,
del ye sagrado Tejo
a ver las maravillas.
Veréis que sus porrientas
las del Iordán imitan,
corriéndose paradas,
parándose corridas.
Veréis que heziendo plaçe
las aguas se retiran,
que oy sus mormuraciones
se buelven cortesías.

.....

(... corren las aguas, y encubriendo el sepulcro, se cierra el vestuario.)

Etcet. A encubrirle buelve el agua,
la dicha es siempre avarienta;
pues lo que el agua nos da,
el agua mismo nos lleva.

Ros. ¡O Tejo!, felice vivas.

Luc. ¡O Tejo!, embidiado seas.

Ros. ¡O mi escleracida santa!

Luc. ¡O gloria de nuestra tierra!

Cast.^(.) La honra así de los justos
la bondad divina zela.

Brit. Sepa el mundo este milagro.

Cast. Nabencia el prodigio sepa.
Vamos luego a referirlo.

Rem. La fama tendrá essa cuenta.
Y tú, Irene soberana,
que gozas de la asistencia
ya de tu Esposo querido
en essa celeste esfera,
con El me alcanza perdón,
mientras hago penitencia

(¡ay Dios!) del pecado mio;
pues ya mi disignio intenta,
peregrino por el mundo,
por parte de recompensa,
visitar essos Lugares
que la Tierra Santa encierra.

Ben. Y yo que deste delicto
merezco la mayor pena,
te quiero hazer compañía.

Brit. Yo os pido también licencia,
para que pueda, señora,
acompañarlos, que en esta
culpa he delinquido más.

Ros. Mi parecer os aprueba
essa intención.

Cast. Yo confirmo
esse resolución vuestra.

Ros. Y de Irene en el Convento
me quedaré hasta la buelta
recogida.

Luc. Yo te acompaño,
que he de ser monja professa.

Etcet. ¿Con que no quieres casarte?

Luc. No señor.

Etcet. Nunca tú quieras;
pues yo seré frayle lego,
y alcanzaré vna despensa
para casarme conmigo;
de no casar, no me pesa.
Quédese sin casamiento
en buena hora la Comedia.

Cast. Así el poeta la acaba,
y advierte que para ella
ni pide perdón ni victor,
sea mala o sea buena.
Pues no la escribió, Senado,
en gracia o lisonja vuestra,
sino por la devoción
de la Santa portuguesa.

LAVS DEO. "

V. tb. 2.

(.) Castinaldo (viejo).

MADRID. Nacional. T-33.142.

4. COMEDIA FAMOSA, EL MVERTO DISSIMVLADO. [s.l.- s.i.], [s.a.], 56 págs., a dos columnas, 205 mm. (Carece de portada)

- Obra en tres jornadas. Intervienen diez personajes: tres galanes, tres damas, un gracioso, dos criadas y un viejo.
- Se trata de una comedia típica de "cape y espada", con todos los rasgos caracterizadores de la misma, como puede observarse a través de los textos ejemplificadores que ofrecemos. Su autora parece jactarse de haber logrado una compleja comedia de enredo en la que ofrece un final insospechado. Desde luego, en esta obra hay mayor acumulación de intrigas que en las dos anteriores:

Dor. " ¿Qué intenta Iacinta hezer?
Yo apuesto que en hora y media
nadie (según lo imagino)
ha de dar en el camino
que lleva a questa Comedia." (I, 8)

Lis. "
¿Viéronse lances más reros?
¿En qué comedia se han visto
mas extrañas novedades,
ni enredos más excessivos?
. " (III, 44)

Pap. " ¿No es cosita de cuidado,
señores, el enredillo?
Ven vstades a Lisarda
amante de su enemigo,
y homicida disfregado,
lisonjeando su apetito,
y de Don Alvaro, esposo
de su hermana pretendido.
¿Qué diablo de poeta
maquinó tantos delirios?
Parece cosa de sueño;
¿han vstades esto visto?
¿En qué he de parar questa
de confusiones abismo?
. " (III, 48)

- La acción transcurre en Lisboa.

Comienza la obra con una escena de incontenible furia por parte de D. Rodrigo de Aguilar (viejo), padre de Jacinta (dama), ante la falta de sometimiento de ésta. No admite la libertad en los hijos:

"(Sale Iacinta como huyendo de Don Rodrigo, que viene con una daga en la mano, y Dorothea teniéndola).

D. Ro. ¡Dexa!, ¡aparta!; no me impidas
dar a una infame la muerte.

Dorot. Ten, señor, el brazo fuerte,
¡por amor de Dios!

D. Rod. Mil vidas,
si tantas naturaleza
le hubiera dado, a mi enojo
fueran pequeño despojo.

Dorot. Temple, señor, tu fiereza.

D. Rod. ¡Suelta!, o mataré a ti.

Dor. Pues mátame a mí y no mates ...

D. Rod. Que así de oponerte trates
a mí cólera ...

Iac. ¡Ay de mí,
déxale ya, Dorotea,
no le impidas sus furoros,
para que de sus rigores
ofrende mi vida sea;
que es menos riguridad
que yo a sus fieras manos muera
que ver que tirano quiera
quitar-me la libertad.

D. Rod. Libertad, donde ay honor,
en los hijos no se admite.
¡calla!, ¿quieres que te quite ...?

Dor. ¿La vida?, baste, señor;
mi ama se acomodará
con tus preceptos en todo.

Iac. Mal con eso me acomodo.

D. Rod. A questo mejor le está.
Vélgame aquí mi cordura
y de la blandura el medio,
que a vezes muestra el remedio
más que el rigor, la blandura.
Jacinta del corazón,
única prenda querida,
de mi edad envejecida
alivio y consolación.

Bien, como discreta, alcanças
 que son del padre el empleo
 los hijos, son su deseo
 y todas sus esperanças.
 Su imaginación, su anhelo,
 su importancia, su cuidado,
 son su lisonja, su agrado,
 su interés y su desvalo.
 Y si aquesta natural
 propensión se dexa ver
 en el que llage a tener
 muchos hijos, desigual
 deve de ser y diferente,
 pues no es amor repartido
 el amor del que ha tenido
 vn hijo tan solamente.

Yo la gratitud que espero
 oy de tu correspondencia
 es que ajustes tu obediencia
 a querer lo que yo quisero.
 Que en esto, Iacinta, son
 los padres de Dios figura,
 quando el buen hijo procura
 ir tras su disposición.

Donde, Iacinta, colijo
 que aquel hijo que disgusta
 a su padre y no se ajusta
 a su querer, no es buen hijo.
 Argumenta tu intención,
 apuesta al intento mío,
 que es muy tuyo tu alvedrío.
 Digo, que tienes razón.
 El alvedrío es essempto
 y no sufre violentarse;
 pero debe sugetarse
 para hazer marçimiento.

Y aunque a seguir aconseja
 lo mejor la perfección,
 no falta a la obligación
 quien por lo bueno lo dexa.
 Si el ser monja mejor es,
 también es bueno el çasar

y así te has de acomodar
 a lo bueno desta vez.
 Vé; pues, a quien se aficiona
 de tu persona el agrado,
 que siendo noble y honrado,
 yo haré rica su persona.

(Yéndose, a la criada)
 Dorotea, tus razones
 la dexen desengañada,
 que a vezes de vna criada
 pueden más las persuasiones.
 Dila, si quiere vivir,
 que mi gusto ha de observar,
 que o Iacinta ha de çasar,
 o Iacinte ha de morir. " (I, 1-3)

La amistad y confianza amo-criado se refleja aquí de nuevo entre
 Jacinta y Dorotea:

Dor. " Si algún mal secreto tienes,
 ya tu amistad me lo diga,
 señora, que de vna amiga
 se fian males y bienes.

Iac. Aunque no son para diches
 desdichas mías, pues eres
 mi amiga y saberlas quieres,
 te contaré mis desdichas.
 " (I, 4)

También hay en esta comedia manifestaciones expresas de amor patrio.
 Así, al referirse a Lisboa:

Iac. " Lisboa,
 en esta Corte, ventaja
 de las cortes de la Europa
 " (I,4)

o al utilizar términos "d'a saudade", tan difíciles de traducir a
 otras lenguas:

Iac. " Con esto nos despedimos,
 si él saudoso, yo más saudosa;
 que es cierto que a quien se queda,
 más las saudades ahogan.
 " (I,6)

En el ejemplo siguiente, a la evocación lisboeta se une la lin
güística:

Pap. " Ya en Lisboa estás, y aqeste
el terrero es de Palacio,
tropieço hermoso de Thetis,
rica adoración del Tajo.

Lis. ¡Gallarde plaça, por cierto!

Pap. Todo en Lisboa es gallardo,
pues no ha visto cosa boa,
según lo afirma el adegio,
el que no ha visto Lisboa." (I, 8-9)

La audacia de Lisarda se pone de manifiesto en la firme deci-
sión de vengar el asesinato de su hermano Clarindo, para lo
cual no duda en hacer uso del disfraz, que le dará libertad
de acción:

Lis. "
no pienses que por justicia,
Papagayo, he de llevarlo,
aguardando a que el verdugo
dexe en su muerte vengado
a mi enojo; porque yo misma,
cogiéndole con mis brazos,
le he de hazer víctima horrible
para exemplo de tiranos.

Pap. ¡Notable crueldad! ¿Tú mesma
intentas ser el Carrasco?
mas no me espanto, señora,
porque dizen que es probado
que entre los árboles todos
assí ay hembras como ay machos;
y assí Carrascos se encuentran,
como se encuentran Carrascos.
Y no es mucho que verduga
te ostentes por lo gallardo
de tu hermosura, que aqeste
la ha hecho el Niño vendado
de los hombres matador.

.
Quando Lisarda te llame,
no será el error muy crasso,
ni ocasión daré con esso
a que el disfraz que has tomado

de hombre quede conocido,
y a todos conste a lo claro
que eres muger; no está el punto
en el nombre, yo me declaro.
No haze el nombre macho o hembra,
pues entre los Papagayos (.)
hay Papagayas también,
y en las Golondrinas damos
con Golondrinos, y vemos
que éstos son apellidados
con el nombre femenino,
y aquéllas también nombramos
con la masculina voz.
Lo mismo en ti estoy pensando;
que aunque mi voz te apellide
Lisarda, ¿quién te ha quitado
el ser Lisardo, señora?,
porque ay mugeres Lisardos
y ay también Lisardas hombres." (I, 11)

Un billete dirigido por Jacinta a D. Alvaro de Gamboa (en prosa)
pone de manifiesto el afán de la dama por descubrir quien pudo ma-
tar a su amado Clarindo:

" Obligada del amor de vuestra cortesía y persuadida
de la cortesía de vuestro amor, bien quisiera lue-
go premiar vuestra voluntad con las gratitudes que
debo a su inclinación a no impedirme la deuda de
vuestra fineza; pues he hecho un voto de no admitir de
hombre alguno la mano, mientras Clarindo estuviere
vivo; que esta constancia me merecía su afición; y
aunque hasta aquí han corrido noticias de su muer-
te, como no les ay de quien se la(s) dio, no se da
mi desengaño por satisfecho, sin que vos, assí co-
mo me deis los pésames desta falta, me deis tam-
bién sin elle (si lo avéis sabido) del homicida
parte, que sólo desta suerte acabaráis con los de-
seos de vuestra pretensión, como yo con la preten-
sión de mis deseos. Dios os guarde. Jacinta." (I, 14-15)

Pronto logra averiguar Lisarda, bajo su disfraz de hombre, que
el asesino de Clarindo fue D. Alvaro, por quien a su vez siente
un encendido amor:

Lis. " ¿Esta es realidad o sueño?

(.) El criado de Lisarda/o, que así habla, se llama también Papagayo.

¿qué es esto que por mi passe?
Que encuentre yo a mi enemigo
a tiempo que amor me embarga.
¿Vengarme -pues la fortuna
en este hombre me depare
mi ofensor- quando me tiene
ya a su amor aficionada?

..... " (I, 16)

D. Alvaro mató a Clarindo por celos -lo que justifica su crimen-,
mes, para no desmerecer a los ojos de Jacinta -objeto de su amor-,
propone a Lisardo (Lisarda) que éste se manifieste culpable. Tam-
bién pretende meter a D. Alberto -pretendiente de Beatriz por el
que siente profunda aversión-, so pretexto de salvaguardar el ho-
nor de su hermana.

D. Alv. " Y pues de mi amor el pleito
tiene ya salida, falta
que la tenga el de mi honor;
y así, pues Beatriz mi hermana
no pareca, y fue el motivo
Alberto, es fuerza que vaya
luego a quitarle la vida,
si así vn honor se restaura.

..... " (I, 17)

Clarindo en realidad no ha muerto; pero se vale de esa creencia
general para llevar a cabo una estratagema:

Clar. "
¿quién dixera, que viniendo
a dar en aquesta casa,
donde el huésped, que es harriero,
me ha treído de Madrid,
camino por donde buelvo
desde Nisa, do he quedado
en casa de vn cavallero
herido de vn falso amigo,
de que sucedió que luego
(según me informé) se tuvo
(por morir en aquel tiempo
vn soldado de mi nombre)
mi muerte por caso cierto,
avía de hallar aquí
Papagayo? ¡Estraño encuentro!
.....
..... Jacinta
.....

quando me aparté, me dixo,
que aunque los hados siniestros
no me dexassen con vida
llegar de Lisboa al puerto,
siempre de mí la memoria
tendría tanto en el pecho,
que ya más pudiesse inclinarse
de amor a otro alguno empleo.
Desta pues, promessa suya,
experiencia hazer queriendo,
con muerto dissimularme
saber agora pretendo
(pues ya sé que está Jacinta
por casar) si los deseos
de D. Alvaro conquistan
la belleza porque muero.

..... " (II, 20)

Clarindo también hace uso del disfraz para lograr su propósito:

"(Sale Clarindo en hábito de muger con vna canastilla en
la cabeça)

Clar. Dios guarde a vuessas mercedes.
(¡Qué bella es la compañía
que aquí con Jacinta está!
Bien, que si a la luz se mira
de sus hermosos luzeros
toda belleza se eclipsa)

D.B. ¡Qué hermosa que es la muchacha!

..... " (II, 24)

Clara (Clarindo) hace creer a Jacinta que fue deshonrada por D.
Alvaro de Gamboa, de quien dice saber mató a Clarindo:

Jac. " Que D. Alvaro fue
de quien te queexas, Clara, bien se ve,
pues fuera de las señas
que tú de su persona ya me enseñas,
bien se confirma aquesto
con el nombre que dicho me has supuesto;
porque, si bien lo advierto,
es "Vrbano de Lago Amado", cierto
y cabal anagrama
de D. Alvaro, porque así se llama,
de Gamboa, este hombre,
que las letras contiene de aquel nombre
....." (III,37)

Desenlace con anagnórisis de Clarindo y narración sintética:

"(Sale Clarindo de hombre)

Cler. " Nadie se admire de verme en este traje, pensando que es ageno, que este es mío, porque el otro era prestado. Yo soy Clarindo, que algunos por muerto hasta aquí juzgaron, viviendo yo, que hasta aquí fui muerto dissimulado.

Después de conversación, que entre los dos de ordinario se movía, sobre ser yo quien más era estimado de Iacinta, que hallé en ella un amoroso agassajo -imprudencia de mi amor, que amor de prudencia es falso, hazer aquesta jactancia con quien estava agraviado como Don Alvaro, pues siempre fueron despreciados sus efectos de Iacinta-, un puñal (¡quien tal agravio de un amigo presumiera!) zeloso y cruel sacando me lo embaynó por el pecho

Fuése y dexóme por muerto, y yo de un cavallero honrado buscando el abrigo y puesto en manos de cirujenos, aunque no eran peligrosas, ni a mí me davan cuidado las heridas del colato, que digo, por el resguardo, empero con una fiebre que me sobrevino he estado siete meses en un lecho; Viéndome, pues, mejorado, me partí para Lisboa por tierra, adonde buscando

traje para entrar en casa de Iacinta, haciendo exacto examen de su fineza, y probar si en su cuidado conservaba mis memorias, fingime muger de trato, yendo a su casa a vender; que el amor, como es vendido, sabe vender. Admitida della fui ...

Y assi, pues, ya que informado de la constante fineza de Iacinta (que es milagro de las finezas, tener de un muerto amante cuidado) estoy; y presente está quien con deseo villano me ha muerto; bien es que pruebe, para exemplo de los falsos amigos, de aqueste azero el castigo.

Lis. Aqueste braço su reparo sea.

Clar. ¿Quién sois, que le hazéis reparo? " (III, 53-54)

Sigue la anagnórisis de Lisarda y su correspondiente relato:

" No se admire, quien conoce que suelen efectos varios una efición y una pena causar en un pecho humano, de lo que me ha sucedido siendo muger, porque es clero, siendo más flaco este sexo, que siempre es más arrojado. De la imaginada muerte de Clarindo, que llegando de mi padre a las orejas, viéndose de un hijo falso, que por ser único fue de su amor tan estimado, quitóle el dolor la vida, y con dolor duplicado, viéndome sola conmigo,

ha podido tanto el bravo
 enojo desta desdicha,
 que no teniendo otro hermano,
 ni deudo que solicite
 desta ofensa el desagravio,
 buscando por todo el mundo
 de su homicida tirano
 noticias, porque ningunas
 de quien fuesse se alcanzaron,
 enojada y resoluta,
 mi hacienda y casa dexando
 a un vezino que en mi ausencia
 tuviesse desto cuidado,
 en trage de hombre partíme
 sola con este criado
 para esta Corte, por ver
 si descubría algún rastro
 de mi intento, que en Lamego
 ya me avian informado
 que un Don Alvaro avia sido
 su camarada, y pensando
 que él me daría noticias
 del traïdor, para buscarlo
 y darle muerte, oí
 de Don Alvaro llegando
 a la puerta, en casa riñe,
 y por su nombre nombrarlo;
 y hallando la puerta abierta
 me fui tras el nombre entrando,
 donde le hallé con un primo
 riñendo; pude apartarlos,
 donde quedé de mis bríos
 Don Alvaro tan pagado,
 que su casa me ofreció,
 adonde estuve por Lisardo
 hasta aquí; y como amor,
 quando menos se ha pensado,
 suele cautivar un pecho,
 conmigo ha podido tanto,
 que en Don Alvaro topé
 el mismo autor de mi agravio,
 pues se descubrió conmigo;
 y quando para matarlo
 me impulsó la pasión,
 la de amor no sólo embargos
 me puso, mas aún por él

este errojo temerario
 hize de hazerme homicida,
 porque él su amor deseado
 con Jacinta, a quien quería,
 lograra, porque era pacto
 de Jacinta el no admitir
 de Don Alvaro la mano
 sin darle parte primero
 del autor de aqueste caso,
 por confirmar de la muerte
 de Clarindo el desengaño.

.
 No fue mi intento que al logro
 Don Alvaro del amado
 objeto de sus amores
 llegasse, que amor avro
 es de aquello que se quiere,
 sin querer participarlo;
 y así, sólo para mí
 es, que a Don Alvaro guardo.
 Lo hize sólo por fineza,
 para más lisonjearlo,
 fingiéndome delinquente
 por quien sólo es el culpado.
 Y quando llegasse a punto
 de quererle sus cuidados
 premiar Jacinta, tenía
 intención yo de estorvarlo,
 diciendo que otra muger
 tenía en casa a su lado,
 que era yo, y ponerme entonces
 del trage en que agora salgo,
 que para aquesta ocasión
 lo traía Papagayo.
 Y así, hermano, pues que vives,
 y he por tu respecto obrado
 este exceso, y pues amor,
 por destino o por acaso
 en Don Alvaro me quiso
 de mi amoroso cuidado
 dar el dueño, quando él quiera
 serlo, le perdona. " (III, 55-56)

La comedia acaba con final feliz para las cuatro parejas (Clarindo-
 Jacinta, Alvaro-Lisarda, Alberto-Beatriz y los criados Papagayo-Hi

pólita):

Cler. "
 ... si amor assí lo quiere,
 quiero constante mostreros,
 que soy para vos amigo
 y vos para mí cuñado.

D. Alv. Cuñado en mí no tendréis,
 mas vn verdadero hermano,
 pues Lisarda mi señora
 me haze tan feliz.

Cler. Les manos
 os dad, pues.

 Y a vos, Iacinta querida,
 llegó el tiempo de pegeros
 el amor que os he debido
 con el que os tengo, otorgando
 vuestro padre y mi señor
 estos deseos.

D. Rod. Mi agrado
 y mi gusto apruebo.

Cler. Tuyo soy, mi bien.

Iac. Me alabo
 de ser tuya. (Danse las manos)

D. Rod. Para ser
 este gusto bien logrado,
 señor Don Alvaro, hazadme
 vna merced de barato,

D. Al. Siempre soy vuestro criado,
 y en todo he de obedeceros.

D. Rod. Pues salid de equeste quarto,
 señor Alberto, salid
 señora Beatriz; tomado
 he por mi cuenta este empeño,
 y vos avéis de otorgarlo;
 este casamiento es mío.

Pap. " Agore, pues, de los primos
 pasemos a los criados.
 ¿Qué! de equestas dos moçuelas
 se aficiona a este laceyo?

Dor. Yo no, que con mi señor
 he de quedar siempre al lado.

Hip. Pues yo sí, que siempre amiga
 he sido de Pepegayos.

Cler. Y Y aquí tiene fin dichoso
 el Muerto Dissimulado.

Pap. Tal caso no ha sucedido;
 pero como casos raros
 suceden, también supongo
 que ha sucedido este caso. LAVS DEO."

MADRID. Nacional. T-19.049.

V. tb. 2.

ESTUDIOS

REP: Barbosa Machado, I, p. 175; La Barrera, p. 4; Froes Perym, II, Sup.XI, pp.493-4; Garcia Peres, p.7; Serrano y Sanz, I, p.10.

AGUDO Y VALLEJO (ANA) -?-

IMPRESOS

Poesías sueltas

5. DE DOÑA ANA AGUDO, Y VALLEJO. Décima. (En Liñán y Verdugo, Antonio. Guía y Avisos de forasteros ... Madrid, 1620. Prels.):

" Enseñar y deleytar,
 Auisar y entretener,
 Es acertar a saber:
 Esso es saber enseñar.
 Este es buen escarmentar,
 Porque es en cabeça agena,
 Y assí esta lección es buena,
 Que aprouecha y entretiene.
 Seeta es ésta que viene
 De aljeua de ciencia llena."

MADRID. Nacional. R-10.263.

6. [DE DOÑA ANA AGUDO Y VALLEJO AL AUTOR SU TIO, SONETO]. (En Velázquez, Baltasar Mateo. El Filósofo del Aldea ... Pamplona, 1626. Prels.- La tasa, licencia y aprobación están fechadas en Madrid, 1624):

" Los cien brazos os sirvan de Briario,
discreto Baltasar (de Angulo gloria),
que juntos, Marte soys todo victoria
y con Minerva soberano empleo.

El oficio hurtays a Hymeneo,
porque esmeltays la fabulosa historia
con el fruto moral cuya memoria
podrá embidiar Licurgo y aún Labeo.

Mucho os deve el Filósofo Aldeano
y Buytrago en su rústico Peredes,
si la ilustró por vos Tordelaguna.

Llamalde, pues le hizistes cortesano
del Iupiter urbano, Ganímedes;
del político Sol, prestada Luna. "

MADRID. Nacional. R-13.316.

AGUEDA DE LA CRUZ (SOR)

7. [RELACION DE SU VIDA ESPIRITUAL (?)] ¿Manuscrita? ¿Impresa?

- Según Serrano y Sanz (II, pág. 631 -Ads.-), parece que "estuvo algún tiempo en Santa Catalina de Sena, de Madrid", tras recibir el hábito de Santo Domingo. El mismo autor se refiere a una cita que hizo Fr. Antonio de los Mártires respecto a la "Relación" que indicamos, con las reservas procedentes, escrita por ella misma.

Por mi parte, no he podido localizar ni averiguar nada acerca de esta religiosa.

AGUILAR (MARQUESA DE)

Véase: MANRIQUE (FRANCISCA)

AGUILERA (MARIA DE) -?-

IMPRESOS

Poesías sueltas

8. [A LA MUERTE DEL DOCTOR IUAN PEREZ DE MONTALBÁN. DECIMAS.] (En

Grande de Tena, Pedro. Lágrimas panegíricas a la ... muerte del ... Dr. Iuan Pérez de Montalbán ... Madrid, 1639, Folio 157 r.)

- Son dos décimas, de las que se reproduce la primera:

" No difunto, ocioso yaze
De Montalbán el sujeto;
Que quien muere de discreto
De aquello que muere nace.
Su opinión no se deshaze,
Su ingenio se soliniza,
Su erudición se etarniza,
Su alabanza permanece;
Luego su vida florece
En medio de su ceniza. "

MADRID. Nacional. R-30.820.

AGUIRRE Y PACHECO (LORENZA DE) -?-

IMPRESOS

Poesías sueltas

9. [DE DOÑA LORENZA DE AGUIRRE Y PACHECO. A LA MUERTE DEL DOCTOR IUAN PEREZ DE MONTALBÁN, GRAN LUSTRE DE LAS MUSAS MANTUANAS. MADRIGAL]. (En Grande de Tena, Pedro. Lágrimas panegíricas a la ... muerte del ... Dr. Iuan Pérez de Montalbán ... Madrid, 1639. Fol 112 v):

" El exterior lamento
Desacredite el culto al sentimiento.
¡O, no malogra en llanto
Mi pena dolor tanto!
Y en la muerte de edad tan feruorosa,
Que aún no truxo disculpas de forçosa,
No se pierda la parte de fatiga
Que al aire de vn suspiro se mitiga,
Y el amor recogido de constante
No le sepa el semblante;
Que en femeniles fáciles enojos
El corazón se entiende con los ojos."

MADRID. Nacional. R-30.820.

AGUIRRE Y PACHECO (MARIA DE)

¿Hermana de la anterior?

Perteneció a la Cámara de la reina Isabel, esposa de Felipe IV. Posiblemente, en pago de estos servicios el rey favoreció la consecución de su matrimonio con D. Juan de Subiza, otorgando a ésta diversas prebendas. Sin embargo, años más tarde, muerto ya Felipe IV, al quedar viuda en 1671, se le niega el favor real; no obstante su precaria situación económica.

IMPRESOS

Poesías sueltas

10. [DE DOÑA MARÍA DE AGUIRRE Y PACHECO. A LA MUERTE DEL DOCTOR MONTALBÁN, FELIZ INGENIO DE EUROPA. MADRIGAL]. (En Grande de Tena, Pedro. Lágrimas panegíricas a la ... muerte del ... Dr. Juan Pérez de Montalbán ... Madrid, 1639. Fol. 52 v):

" Tu ingenio peregrino,
Con ambiciones justas de divino,
Que floreciendo estrecho
Toceva por derecho
Al Cielo, en que se olvida
Deste prolixo instante de la vida,
En decoro estendido
Se eternize esplendido;
Que dentro de menor circunferencia
El esplendor te ajevas de la Ciencia."

MADRID. Nacional. R-30.820.

ESTUDIOS

REP: Serrano y Senz, I, pág. 632 -Adics.-

AGUSTINAS RECOLETAS BIOGRAFAS, DE LA ENCARNACION

Nos mueve a incluirles bajo esta denominación, las siguientes manifestaciones de Luis Muñoz en su Vida de la Venerable Madre Mariana de S. Joseph ... (Madrid, 1645):

Pág. 211.- "La Madre Aldonça del Santíssimo Sacramento, que la sucedió en el oficio de Priora, ordenó a las Religiosas deste Real Conuento, que ascriuiessen lo que auian visto y sabi-

(.) Este religiosa (en el mundo Aldonza de Zúñiga) encabeza la dedicatoria de la obra que citamos, como sigue: "Al Rey Nvostro Señor, la Madre Aldonza del Santíssimo Sacramento, Priora del Real Conuento de la Encarnación, y demás Religiosas del". Cabe pensar que también a ella pueda incluirse entre las demás "biógrafas", y hasta que, posiblemente, sea autora de dicha dedicatoria.

do de las acciones y vida de su querida madre. Obedecieron como buenas hijas, y con toda verdad apuntaron las cosas que vieron y notaron y tocaron con las manos en la comunicación íntima de tantos años. ... Lo que va escrito es nota de las mismas Religiosas ...; y así se han de tener por Autoras deste postrera parte de la historia; afirmando que el que las ha reducido al método y orden que llevan, no tiene más parte en esta obra que un Jardinero que de un tabeque de flores compone un ramillete ..."

Pág. 370.- " Si huviéramos de referir los Elogios y alabanzas que las Religiosas del Real Conuento de la Encarnación dan a su querida Madre en sus papeles o dichos, no tuiera fin el libro, fuera trasladarlos todos ..."

La falta de constatación con los propios escritos de las religiosas, como en otros casos he logrado (V.: Mercedarias anónimas), y consecuencia desconocimiento de las alteraciones que los mismos han podido sufrir, hace aconsejable no dar a su obra título específico; sin embargo, tan inquestionable realización creo merece este reconocimiento.

V.: INDICE DE AUTORAS

AHUMADA (TERESA DE) -7-

¿Pertenece a la familia de la Santa abulense?

IMPRESOS

Poesías sueltas

11. [GLOSSA. DE DOÑA TERESA DE AHUMADA]. (En Miranda y la Cotera, José de. Certamen angélico ... Madrid, 1657. Fol. 98)

- Son cuatro décimas, cuyo último verso coincide con cada uno de los cuatro versos glosados. Se reproduce íntegramente la primera estrofa, y el primero y último versos de los tres siguientes, para una más gráfica ejemplificación:

" Peregrina y milagrosa,
Quando la forma contemplo,
Es la que tiene este Templo,
Siendo en todo artificiosa.
Si en su fábrica dudosa
Estuviere la verdad,
No dude de qué Deidad
Es su arquitectura fiel.
Pues está diziendo el
"Templo de cuya beldad".

El cuidado diligente

.....
"Se admire la ejecución".

Deste Ephesia maravilla

.....
"Si es Cielo, sus luzes son".

Del piélago proceloso

.....
"Culto, feruor y piedad".

MADRID. Nacional. R-16.925.

ALARCON (ANTONIA DE)

Natural de Madrid, hasta el momento sólo podemos reseñar los datos biográficos directamente relacionados con las composiciones poéticas que se conocen:

De 1611 es, al parecer, la primera muestra conservada. Nace para llorar la muerte de la reina Margarita de Austria, y su tono elegíaco le mereció el segundo premio de un tribunal que la desconocía. Ante tal hecho, Baltasar de Céspedes no oculta su admiración, ponderando cómo "ella se dio bien a conocer y mostró su gran entendimiento".- La segunda aportación conocida es de 1621, y responde a una finalidad muy semejante: la muerte de Felipe III. Obtuvo el primer premio "con los votos de todos los jueces".- Un año después, López de Vega en su "Relación de las fiestas ... de S. Isidro", incluye a esta autora entre las más prestigiosas plumas del momento. Y así, vemos cómo la "Glosa" de Antonia de Alarcón figura al lado de la de Pedro Calderón de la Barca. Ese mismo año -1622- gana otro primer premio, "llevando adelante las victorias que otras veces ha alcanzado en semejantes lides".

Pero ya no sabemos más de ella. Después de estos triunfos, se sume en el silencio. ¿?

IMPRESOS

Poesías sueltas

12. DECIMAS A LA MUERTE DE LA REYNA NUESTRA SEÑORA, EN METÁFORA DE UNA PARTIDA, Y JUGANDO ESTE VOCABLO, PARTIDA. (En Céspedes, Baltasar de. Relación de las honras que hizo la Universidad de Salamanca ... Salamanca, 1611. Fols. 47v-48r).

- Son ocho décimas. A través de las cuatro que se reproducen, puede comprenderse la aceptación que en su momento tuvo esta poetisa:

./.

" Si a su Rey con dolor viera
y a su España tan llorosa,
Reyna que fue tan piadosa
de piedad no se muriera.
Pero la fatal tixera
cortó sin guardar decoro
a su vida el hilo de oro,
y así, su piedad y amor
no pudo al Rey el dolor,
ni a España escusar el lloro.

Mas, quando trocó la vida
por vida de mejor suerte,
por ser triste nombre "muerte",
llamó a su muerte "partida",
con propiedad conocida,
porque es la vida mortal
camino a todos igual,
y quando allá al fin se parte
el que camina se parte
a la patria natural.

.....
Con lo quel no se limita
la pérdida deste bien,
pues aquí se ve también
el nombre de Margarita
partido en "mar" y en "garita":
ella, la garita fue
tan alta que a Dios ya ve,
y a España le cupo el mar,
porque tanto ha de llorar
quien tiene tanto por qué.

.....
" Mas, ya que ha venido a ser
este forçoso partir
(como se suele dezir,
"partir para no boluer"),
no así lo tienes de hazer,
antes, con piedad estraña
que acá y allá te acompaña,
te suplico por quien eres,
que si a España no boluieres
que allá vuelvas por España."

MADRID. Nacional. R-4.101.

13. [GLOSA]. (En Manrique, Fr. Angel. Exequias, túmulo y pompa funeral que la Universidad de Salamanca hizo en las honras del Rey Felipe III ... Salamanca, 1621. Pág. 163).

- Tratándose de la glosa de una redondilla ("Pues Cloto rompió de quien/ Regía a España el fatal hilo,/ A mis ojos Tajo y Nilo/ Fuentes de lá grimas den."), son naturalmente cuatro (décimas) las estrofas utilizadas". Recogemos la primera:

"¿De quién, ¡ail!, fue este corona
Que Cloto rompió y deshizo?
Cloto me fecit blosone,
Como quien se satisfizo
Del golpe y de la persona.
¿De quién fue, pues que no es bien
Que entre tantos que la veen
Falte quien nos dé su voto?
Aunque mejor diré Cloto,
Pues Cloto rompió de quien.

....."

MADRID. Nacional. R-31.372.

14. [GLOSSA]. (En Vega, Lope de. Relación de las fiestas que ... Madrid hizo en la canonización de San Isidro ... Madrid, 1622. Fol. 140 r).

- Vale lo mismo que se indica para la glosa anterior. Aquí la redondilla es: "Madrid, aunque tu valor/ Reyes la están aumentando,/ Nunca fue mayor que quando/ Tuuiste tal labrador." Reproducimos igualmente la primera estrofa:

" Roma, que en glorias triunfante
vive por siglos prolijos,
teme que el valor constante,
Madrid, de tus nobles hijos
este blasón le adelante.
Aumenta pues tu temor,
que el glorioso resplandor
de vn hijo es bien que le enseñes,
aunque tu grandeza empeñes,
Madrid, aunque tu valor.

..... "

MADRID. Nacional. R-9.090

15. [GLOSSA]. (En Monforte y Herrera, Fernando de. Relación de las fiestas que ha hecho el Colegio Imperial ... Madrid, 1622. Fol. 32).

- Cabe decir lo mismo que para las dos composiciones anteriores, si

bien ésta se recoge íntegramente; y, en consecuencia, omitimos la redondilla que obviamente se reconstruye con el último verso de las cuatro décimas:

" Del primer Ignacio fuistes,
segundo Ignacio, traslado.
Su oficio y nombre tuuistes,
y en ser Deifero llamado
mucho más le parecistes.
Que al primero sois fecundo
en hijos, que a todo el mundo
el Dios lleuó verdadero;
de suerte, que sois primero,
segundo Ignacio, y segundo.

La fee que lo ha de eprouar
oy, nos lo manda crear,
que la vemos levantar
e San Francisco Xauier
y a vos duplicado altar;
publicando de los dos,
Ignacio, que ha dado en vos
otro Ignacio misterioso
y en Francisco, otro glorioso
Francisco a su Iglesia Dios.

Los dos son desde este día
atlantes, que con asombros
de gloriose valentía
el cielo traen en sus hombros
de la sacra Compañía.
Cielo sois, Religión vos
y esse Sol el mismo Dios,
y, pare su curso eterno,
los polos que a su gouierno
ha dado, sonle los dos.

" A los dos su gloria daue,
y en su igualdad milagrose,
con aumento graue o leue,
esa variedad hermosa
de tanta esfera se mueve.
De lo sumo a lo profundo,
le dan primero y segundo
perpetua estabilidad,
para ser con propiedad
lo que los Polos al mundo."

MADRID. Nacional. R-154

ALARCON Y ROJAS (ANDREA DE)

Sólo se sabe que era de Madrid y, según cabe deducir, aficionada a los latines.

IMPRESOS

Poesías sueltas

16. [LOPETII FAELICIS DE VEGA CARPIO AB ANDREA DE ALARCON ET ROJAS MATRI-TENSI EPITAPHIVM]. (En Pérez de Montalbán, Juan. Fama póstuma a la vida y muerte del Doctor Frey Lope Félix de Vega Carpio ... Madrid, 1636. Fol. 158 r):

" Hoc iacet in Tumulo Faelix Lopetius, ille
Carminibus toto notus in Orbe fuis.

Nomine si Faelix, nostro & faelicior seuo,
Qui modo Matriti Gloria dulcis erat.

O tu, qui cernis lacrimanda Sepulchra vistor,
Mortali & visu quaerere digna cupis.

Dic mihi quò tendis? Cineres en viuere. Siste,
Hic finire vias, Hincque redire potes. "

MADRID. Nacional. R-30.612.

ALDANA (JUANA DE) -7-

El P^o Matías Fernández García, de la Parroquia de San Sebastián, paciente y eficaz investigador, localizó dos partidas de defunción, que por las fechas podrían pertenecer a esta autora. Se transcriben a continuación, como punto de partida para ulteriores investigaciones:

- " Doña Juana de Aldana, doncella en el Collegio de Sta. Isauel, murió en cinco de nouiembre de 1648 años. Testó ante Juan de San Román, junto a los Desemparados, en quatro de dicho mes. Daje veinte y quatro missas de alma. Testamentarios el lic. Gabriel Estevan, cura del dicho Collegio y Doña Francisca Carlos y Ceruantes, su madre, vecina de Illescas. Enterróse en los trinitarios descalços.

./.

100.

Dio de fábrica 16 reales. (Madrid. Parroquia de San Sebastián. Libro 9 de Difuntos, fol. 387 v.)

- " Doña Juana de Aldana, viuda de Marcos Zenturión, calle de las Huertas, Casas de Roque Fernández, murió en veinte de septiembre de 1661 años. Recluyó los Stos. Sacramentos. Testó ante Pedro Viana Morales, en treinta y vno de Julio de 1661 años. Dexó su alma por heredera y cien missas de alma y vna capellanía en los trinitarios descalços, donde se enterró. Testamentario ynsolidum Don Gregorio Aldana. Calle del Amor de Dios, casas propias. Dio de fábrica diez y seis reales." (Madrid. Parroquia de San Sebastián. Libro 11 de Difuntos, fol. 300 r.)

IMPRESOS

Poesías sueltas

17. [DE DOÑA IVANA DE ALDANA. A LA MUERTE DEL DOCTOR IVAN PEREZ DE MONTALBAN. EPITAFIO]. (En Grande de Tena, Pedro. Lágrimas panegíricas a la ... muerte del ... Dr. Iuan Pérez de Montalbán ... Madrid, 1639. Fol. 38 v):

" Caminante, aduerte, admira,
Como el llanto no lo estorbe,
Que el que no cupo en el Orbe
Le abraça esta corta Pira;
Nieve incluye, ardor respire,
Porque aquí su misma Fama
Tanto influye, tanto inflama,
Que quando menos se atreue
Del corazón de la nieve
Seca su eslabón la llama.

Aquí se ócultu vn portento,
Vn milagro del saber,
Vn cuerpo que llegó a ser
Alma del conocimiento.
Montalbán, es ardimiento
Deste sepultura fría;
Porque aunque aquí en su alegría
Se ha eclisado el Arrebol,
Donde nunca falta el Sol

./.

Siempre parece de día. "

MADRID. Nacional. R-30.820.

18. [A LA FAMA INMORTAL DEL DOCTOR IUAN PÉREZ DE MONTALBÁN. DE DOÑA IJUANA DE ALDANA. ROMANCE]. (En *Ibidem*, Fol. 90).

- Este romance, que reproducimos parcialmente, consta de 80 versos:

" ¿Quién eres, Ioben dichoso,
Que a los golpes de la Parca
Si vida feudas caduca
Inmortal Memoria aclamas?

¿Quién eres, que de la vida
Quando la tela rematas
Nuevos estambres adquiera
Para viuir en tu Fama?

¿Quién eres, que a ser llegaste,
Ignorándote la barba,
En esfera de prodigio
Admiración de las canes?

¿Quién eres, que tanto aplauso
Entre los doctos arrastras,
Que más tu muerte ventura
Puedes llamar, que desgracia?

.....
Pero, ¿para qué pregunto
Quién eres, pues nos declara
El sentimiento común
Que es Montalbán quien le causa?

Dichoso tú que gozaste
Lo que para eterno basta:
En lágrimas mil suspiros,
En deseos muchas ansias.

.....
Para pérdidas de Lope
Vn Montalbán nos quedava,
Mas ya consuelo no queda,

./.

Pues todo en perderte falta.

.....
Llore, pues, el Orbe todo
Y sepa el mundo hizo pausa,
Vna, que espiró a ser vida
Y a ser llegó eterna Fama.

.....
Goza pues, dichoso Ioben,
En las vrnas que te guardan,
Respetos, que logran pocos,
Aplausos, que nadie alcanza.

Que si a la vida te niega
La común suerte, no igualen
Años, que empegar quisiste,
A siglos que te consagra."

ALDAY Y VERGARA (ANA MARIA DE) -7-

IMPRESOS

Poesías sueltas

19. [SONETO]. (En Herrera, Pedro de. Descripción de la Capilla de Nuestra Señora del Sagrario (que fabricó en la Santa Yglesia de Toledo el Cardenal y Arçobispo de la misma Iglesia don Bernardo de Sandoval y Rojas) ... fiestas y solemnidad que a su colocación se hizieron ... Madrid, 1617. 4ª parte, Fol. 98).

- Este soneto, escrito para certamen, había de reflejar "muestras de estimación y tristeza, atando la magestad del edificio a vn epitafio devido a los huessos de los padres y hermanos del Cardenal ..."; naturalmente, enterrados en la Capilla:

" Detente, caminante, y pues no ignoras
que de tu mismo ser te informe el mío,
considérate en mi cadauer frío,
o espiritada piedra, si no lloras.

Essa mortalidad que ciego adoras,
møl milita en su breve señorío,
si con la luz de ti, que a ti te embio,
hecho vn Narciso humano te enamoras.

Tu espejo soy, si no tu clara fuente,
adonde ver podré tu penseamiento
que tu retrato en mí, difunto yaze;

Pero podrás vivir eternamente
si arroje el alma en mí su entendimiento;
que el que aquí muere, a eterna vida nace."

MADRID. Nacional. 3-59.097.

ALDONZA DEL SANTISIMO SACRAMENTO

Véase: AGUSTINAS RECOLETAS BIOGRAFAS, DE LA ENCARNACION.
(V. tb.: INDICE DE AUTORAS)

ANARDA [Seud.] -?-

Como puede comprobarse en su lugar, este seudónimo se aplicó repetidamente a Ana de Castro Egas (Cfr.).

IMPRESOS

Poesías sueltas

20. [ANARDA, AL AVTOR. EN ALABANÇA DE AUER ELEGIDO A DON CHRISTÓVAL POR TOCARRERO, CONDE DEL MONTIJO, POR PROTECTOR DE SU OBRA. DEZIMAS].
(En Abad de Ayala, Jacinto. Novela del más desdichado amante ... Madrid, 1641. Prals.):

" Srca náutico viandante
En la esperanza fiado,
A la inconstancia entregado
Del término vacilante.
Muda el Ocaso el semblante
Del trémulo fundamento.
Aprieta el riesgo el tormento,
Puerto no ingrato le abrige,
Y la passada fatiga
Heze mayor el contento.

Ayala, pues animoso
Naufragastes en la Europa,
Pues ya tenéis viento en popa,
Seguid el rumbo dichoso;
Que esse puerto generoso,
Que eligistes cortesano,
Se ofrece con franca mano
A quien su valor aclama;
Que sólo busca la fama
El Caudillo soberano. "

MADRID. Nacional. R-7.431.

ANDRADA (MARGARITA DE) -?-

IMPRESOS

Poesías sueltas

21. [CANCION AL EXTASIS DE SIETE DIAS DEL GRAN PATRIARCA SAN IGNACIO DE LOYOLA]. (En Monforte y Herrera, Fernando de. Relación de las fiestas que ha hecho el Colegio Imperial de la Compañía de Jesús de Madrid en la canonización de San Ignacio de Loyola, y S. Francisco Xavier. Madrid, 1622. Fols. 20r - 21 r).

- Forma parte de un conjunto de canciones dedicadas al mismo tema por diferentes autores. La de nuestra poetisa, que reproducimos fragmentariamente, consta de cuatro estancias de 14 versos cada una, más un "comiato" de 7.

" Siete días enteros, siete días,
No sé si en cuerpo, o fuera del, Ignacio
Cielos habita, y nadie se lo impide;
y por esos espacios, muy de espacio,
entre aquellas celestes Gerarquías
las grandezas del cielo pesa y mide.

.....
De la Divina essencia apacentados,
ayunando de todo lo terrestre,
en el monte Moisés, Pablo en el cielo,
esperando a que Dios les diga y muestre
lo pare qué los tiene destinados,
mirándosele están corrido el velo.
Allí les dio el modelo
de lo que en su servicio
han de hazer por oficio:
el vno, que la ley de Dios publique,
el otro, que en el mundo la predique;
mas a Ignacio, Moysés Pablo segundo,
le mandan se dedique
a darle él solo, y predicarla al mundo.

.....
Canción, pues con Ignacio por humilde
auéis subido sola
a la celeste bola
gozando de sus éxtasis, dezilde
al santo padre Ignacio de Loyola,
que ofrezco a sus empleos
en quatro estancias quatro mil deseos."

MADRID. Nacional. R-154.

Sólo podemos afirmar que fue una discípula tan diestra como agradecida; y, puesto que el maestro Morante ejercía en Madrid, también puede deducirse que -cuando menos- residió en la Villa y Corte.

IMPRESOS

Poesías

22. [DE DOÑA ISABEL DE ANGULO, LA QUAL SUPO ESCRUIR BIEN POR ESTA ARTE EN MENOS DE TRES MESES. Soneto]. (En Díaz Morante, Pedro, Segunda parte del Arte nuevo de escreuir ... Madrid, 1624. Preis.):

" Al más presuntuoso, al más loco,
Que de la antigüedad guardó el abuso,
Con una pluma le dexáís confuso,
Espanto del mayor ingenio humano.

Por vos, Morante, el cielo soberano
El nuevo estilo de escriuir dispuso,
Y para el general provecho puso
Sus maravillas Dios en vuestra mano.

Mostrad, mostrando el pecho generoso,
Aunque la invidia con furor violento
Suelte la presa del raudel furioso;

Que en tan cierta verdad, tan justo intento,
Quanto más os calumnie el invidioso,
Crece más vuestra gloria y su tormento.

MADRID. Nacional U-10.412

ARAGON (LORENZA DE) -?-

IMPRESOS

Poesías sueltas

23. [DE DOÑA LORENÇA DE ARAGON: MADRIGALES. AL FAUOR QUE DIOS HIZO AL GLORIOSO PADRE SAN PEDRO NOLASCO, HALLÁNDOSE IMPEDIDO PARA IR AL CORO POR LAS MUCHAS PENITENCIAS QUE HAZIA, EMBIANDOLE ÁNGELES QUE LE LLEVASEN]. (En Remón, Alonso. Las fiestas solemnes y grandiosas que hizo la sagrada Religión de N. Señora de la Merced en este su Conuento de Madrid, e ... San Pedro Nolasco ... Madrid, 1630. Fol. 103).

- El poema de Lorenza de Aragón responde al octavo asunto que se propone en "La parte deste libro que toca a la del certamen poético destas fiestas"; y cuyo tema se refleja exactamente en el título. Recogemos cuatro de los ocho madrigales que, siguiendo las normas exigidas, forman la composición:

" El frágil velo humano
De penitencias ásperas tenía
Nolasco soberano
Tan flaco que mover no se podía,
Como el heroyco Santo
Que pintan en la diestra un duro canto.

.....
Vno y otro profundo
Suspiro de congoja daua, quando
Mandó el Rey sin segundo
A sus ethéreos pajes que bolando
Hasta el coro le lleuen,
Si a tanto resplendor llegar se atreuen.

.....
Quien tiene de mi tanto,
Pues redemir cautiuos solicita,
Causando al Orbe espanto
(Diré Dios), pues en esta acción me imita,
Siruanle mis criados
Paraninfos de estrellas coronados.

.....
En su Eclítica de oro,
Parado estuvo Delio relumbrante
El más superno coro
De la Hierusalén sacra triunfante.
Fauor tan eminente
Acobarda mi lengua balbuciente."

Nacional. 3-58.179.

ARMINDA [Seud.] -?-

IMPRESOS

Poesías sueltas

24. [SONETO]. (En Herrera, Pedro de. Descripción de la Capilla de Nuestra Señora del Sagrario ... Madrid, 1617. 4ª parte, Fol. 94).

Al margin: "De una dama, que le dio con nombre de Arminda".

- Este soneto responde al mismo asunto que el compuesto por Ana María de Alday y Vergara. Véase que tratamiento tan distinto en ambas autoras:

" Dos manos tan iguales, tan vvidas,
que ni la muerte misma las diuide,
triunfan aquí del tiempo, que no impide
justas memorias a tan santas vidas.

Estas estrellas, nunca tan luzidas
(gloria de Rojas), dizen que reside
Fernando aquí, con cuyo lustre mide
doña María Chacón Lises floridas.

Si de quanto este mármol duro sella
aguardas, caminante, testimonio,
Bernardo (que estas aras que eterniza

Devoto consagró a esta Virgen bella)
fue el Fénix de tan noble matrimonio;
mira qual ha de ser esta ceniza."

MADRID. Nacional. 3-59.097

25. [DE UNA DAMA QUE LE DIO CON NOMBRE DE ARMINDA. SONETO]. (En Covarrubias y Leiva, Diego de. Elogios al Palacio Real del Buen Retiro. Escritos por algunos ingenios de España. Recogidos por ... Madrid, 1635. Prels.):

" En tanto, ¡o gran Filipo!, que en las lides,
Donde estragos serán las amenazas,
El hasta empuñas y el escudo abraças
Y en un trueno andaluz los vientos mides,

Campo de Marte y fábrica de Alcides
Sea el Amphiteatro en que oy abraças
Imperios, que en perfiles de oro enlazas
Y en quarteles sus términos divides.

Marcial palestra sea, y del tabano
alcázar, si no, templo sin segundo
A los trofeos del orgullo hispano,

Bien que será (y en tu valor lo fundo)
A los que espero de tu heroica mano
Bóveda estrecha el ámbito del mundo."

MADRID. Nacional. R-6.809

ARTIAGA (INARDA DE) -?

IMPRESOS

Poesías sueltas

26. [DE DOÑA INARDA DE ARTIAGA. Décima]. (En Rojas, Agustín de. El viaje entretenido. Madrid, 1604 (Al final de la obra se indica: "En Madrid, Por Iuan Flamenco. M.DC.III"). Prels.):

" El Fénix es estimado,
porque si vive en el mundo,
no puede tener segundo,
hasta que muere abrasado:
mas tanto te has levantado,
con lo que el mundo previenes,
que ya corona tus sienes
y ensalça más tu loor,
porque Fénix successor
ahora ni después tienes."

MADRID. Nacional. R-5.112

ARTEAGA (MANUELA DE) -?-

¿Hermana de la anterior?

IMPRESOS

Poesías sueltas

27. [DOÑA MANUELA DE ARTIAGA, RELIGIOSA, AL AUTOR. DECIMA]. (En Ledesma, Alonso de. Tercera parte de Conceptos Espirituales ... a la Beatificación del glorioso Patriarca Ignacio de Loyola ... Madrid, 1612. Prels.):

" Quando algún retrato vemos,
Dezimos: "éste es fulano",
Que en el pinzel, ayre y mano
Del pintor, le conocemos.
Mas deste que aquí tenemos,
Por retrato peregrino,
Bien puede el mundo ediuino,
Pues su nombre en bronce estampa,
Dezir, mirando su estampa:
"Este es Ledesma el diuino".

- Justo de Sancha incluye esta composición en su "Romancero y Cancionero Sagrados. Colección de poesías, cristianas, morales y divinas, sacadas de las obras de los mejores ingenios españoles" (Biblioteca

MADRID, Nacional, R-10.011

AUSTRIA (ANA DE)

Su venida al mundo en Madrid, creemos bien merece una mención. Sin embargo, sería impropio incluirla entre los demás autores, toda vez que este ocasional nacimiento en la Villa y Corte hacia el tercer trimestre de 1569, se ha visto como un amaño de la princesa de Eboli, protectora de los amores de D. Juan de Austria con D^a María de Mendoza. Llevada a Valladolid con pocas horas de vida por D^a Magdalena de Ulloa, ya toda su existencia transcurriría fuera de la ciudad que la vio nacer, y que, en otras circunstancias, quizás hubiere podido ser testigo de una más feliz celebridad.

- Mercedes Fórnica estudia ampliamente este personaje en: "La hija de Don Juan de Austria (Ana de Jesús en el proceso al pastelero de Madrigal)". Madrid, Revista de Occidente, 1973.

AUSTRIA (MARGARITA DE)

Véase: MARGARITA DE LA CRUZ (SOR)

AVELLANEDA (JUSEPA DE) -7-

IMPRESOS

Poesías sueltas

28. [D. JUSEPA DE AVELLANEDA. Décima]. (En Botello, Miguel. La fábula de Píramo y Tisbe. Madrid, 1621. Prels.):

" Buestro ingenio soberano,
invincible el valor vuestro,
son gloria del siglo nuestro,
peregrino lusitano.
Presuma Minerua en vano;
viendo elegancia tan suma,
en vano Marte presume;
que si a competencia aspiran,
suspensos los dos admiran
vuestra espada y vuestra pluma."

-MADRID. Nacional. R-1.744

AVILA (ANA MARIA DE)

Aunque sabemos que esta poetisa es natural de Cartagena, y Tejera la incluye en su "Biblioteca del Murciano", la comprobada permanencia de sus hermanos Gaspar y Nicolás en la Villa y Corte mueve a pensar que también este autor -siquiera temporalmente- pudo residir en Madrid, ciudad, por otra parte, en la que están impresas las obras que conservan el testimonio de su numen.

IMPRESOS

Poesías sueltas

29. [DOÑA ANA MARIA DAUILA. Décima]. (En Remíz de la Tropera, Albanio. La Cruz. Madrid, 1612. Prels.):

" Es el asunto elegido,
Albanio, tan poderoso,
Que aún errándote, glorioso
Quedarás por atrevido.
Sube con la Cruz assido
Y a Dios te parecerás,
Haziendo tu poder más.
Pues si él por engrandecello
Dio vida, muriendo en ella,
Tú, sin morir, nos la das."

- Esta décima es respondida con otra que sigue a continuación, del propio Albanio Remíz.

MADRID. Nacional. R-6.995

30. [DE D. ANA MARIA DÁVILA, HERMANA DEL AUTOR, A CARTAGENA SU PATRIA. EPIGRAMA (En Dávila, Nicolás. Compendio de la Ortografía Castellana. Madrid, (MA) 1631. Al fin)

- Es un soneto:

" Este, ¡o grande ciudad!, volumen breve,
Que a la posteridad docto camina,
I en fe de su materia peregrina
Al jaspe, al bronce, al mármol oi se atreve,
Tu nombre excelso en poca tabla lleva
A la playa del Alva más vezina,
Porque culto te ofrezca por divina
Quien bebe el Ganges, quien el Indo beva.
Hijo es tuyo, i por ti aún más eminente
El que a la fama tan temprano ha dado
De su estudio i su genio anciana suma."

Presto, en más libro tus grandezas cuente,
I yo que él vive a luz de tu cuidado,
Tú vivas a la sombra de su pluma."

MADRID. Nacional. R-11.587

- (.)
31. [AL DUQUE DE NAXERA, DOÑA ANA MARIA DAUILA. Soneto]. (En Dávila, Gaspar de). Exequias reales que Felipe el Grande, Quarto deste nombre ... mandó hazer en San Felipe de Madrid, e los soldados que murieron en la batalla de Lérida ... Madrid, 1644. Fol. 17 r.):

" Bien de su Magestad se vio cumplido
el Decreto Real en tu cuidado,
con que queda su Imperio assegurado,
que has pagado por él quanto ha devido.

Fue de todo Madrid tan assistido
el Acto funeral, que se ha mostrado
su amor reconocido y admirado,
y en tu lealtad tu Rey engrandecido.

Siempre a tu sangre, de tu fe assistida,
con justa causa te será propicio;
pues ve por ti su obligación cumplida,

quando recibe Dios el sacrificio,
y sus soldados con eterna vida
en gloria accidental el beneficio."

(.) La autoría se deduce de la dedicatoria.

MADRID. Nacional. V.E. 164-29

AYALA (ALDONZA DE)

Sólo podemos afirmar que en el año 1638 era Priora en el Convento de Santo Domingo el Real, de Madrid; y, por ende, residente en esta ciudad.

IMPRESOS

32. COLOCACION DE LA MILAGROSA IMAGEN DEL GLORIOSO PATRIARCA STO. DOMINGO DE SORIANO. PROCESION Y OTAVARIO SOLEMNE QUE SE CELEBRÓ EN SV CAMPILLA. Madrid, Francisco Martínez, 1638. 3 hs. + 36 fols. 20 cms.

- Frontis por Pedro de Villafrañca.- Ded. a la Reina.- Grab. de Sto. Domingo de Soriano por Pedro de Villafrañca.- Texto.

- Análizada esta obra, entendemos que, si bien la dedicatoria y parte narrativa-descriptiva de cómo transcurrió la celebración objeto

de la misma parece deberse a la autora de referencia, no así las poesías que se incluyen sin indicación de autoría. ¿Fueron compuestas por otras religiosas del susodicho convento? ¿Colaboraron poetas seculares como para otras celebraciones? Desconociendo la respuesta, consideramos oportuno omitir el citado repertorio poético, que sólo procedería especificar en este apartado siendo la autora Aldonza de Ayala. Dichas composiciones aparecen fielmente catalogadas en: Simón Díaz, José. B.L.H., Apéndices tomos V y VI.

- El motivo que justifica la impresión de este folleto queda bien patente en la dedicatoria:

" A la Reina Nvstra Señora, la Priora y Religiosas de su Real Convento de Santo Domingo.

Vvstra Magestad dio principio a la Otava que celebró solemníssima este su Real, y más antiguo Convento a la colocación de la milagrosa Imagen de nuestro glorioso Patriarca Santo Domingo de Soriano; y su Alteza, imitando las acciones de tan digna Madre, eligió que la festividad del día último se celebrasse en su nombre, que con tal principio y fin queda exagerada su grandeza. Sus devotas hijas, reconocidas a tan grande merced y a las que de ordinario reciben del Rei nuestro señor, que Dios guarde, viendo que V. Magestad no pudo con su Real presencia asistir a fiesta tan solenne, nos pareció reducirla a este papel, para que V. Magestad se alegre de ver los efectos con que se han hecho cultos a tan gran protector desta Monarquía, a quien continuamente rogamos ensalce su augustíssima Casa de Austria, y que dé a V. Magestad felicíssima sucaçión, como la Christiandad y estos Reinos han menester.

Su humilde sierua
Soror doña Aldonça de Ayala, Priora."

MADRID. Nacional. V.E. 163-8

AYBAR (CATALINA DE) -7-

IMPRESOS

Poesías sueltas

33. [DE D. CATALINA DE AYBAR. GLOSSA]. (En Vega, Lope de. Relación de las fiestas que ... Madrid hizo en la canonización de ... San Isidro ... Madrid, 1622. Fol. 142 v).

Ya hemos visto cómo Antonio de Alarcón también glosó con sus décimas la redondilla "Madrid, aunque tu valor ...". Fue, pues, ésta otra de las postizas seleccionadas por Lope para competir con las rutilantes plumas masculinas del momento. Y lo eleccionador de tales aportaciones es que el Fénix tuvo a gala no dejar a nadie sin premio, aparte "del que tendrá en el cielo, quien alaba y glorifica a Dios, maravilloso en sus Santos". En consecuencia, podemos afirmar que también esta autora fue galardonada. La glosa, como es obvio, está compuesta por cuatro décimas, que recogemos parcialmente:

" Tiempo vendrá, hermosa villa,
que al triunfo de tu grandeza,
siendo oteas maravilla,
postre la imperial cabeza
a quien el mundo la humilla.
Y tiempo vendrá mejor,
que aunque tengas valor tanto
alcances gloria mayor
por tener un hijo santo
Madrid, aunque tu valor.

.....

Assí en era tan dichosa,
no sólo por tus blasones
serás, o villa, famosa,
más por tu santo "glorioso"
te llamarán las naciones.
El parabién quiero darte
oy en el trono mayor
a que pudiste ensalçarte,
pues que pare eternizarte
tuviste tal labrador."

MADRID. Nacional. R-9.090

AZEVEDO (ANGELA DE)

Véase: ACEVEDO (ANGELA DE)

BARAHONA (MARIA DE)

Varias son las referencias que atestiguan el gran talento de esta madrileña, que fue religiosa de la Concepción Jerónima. Limitándonos a los testimonios de las figuras más próximas a ella en el tiempo, recogemos la siguiente semblanza que Pérez de Montalbán hace en su Para todos ... (Madrid, 1633, fol.13 r): "Doña María de Barahona, monja profesosa y correctora en el Real Convento de la Concepción Jerónima, la mayor música que oy se conoce, assí por lo perfeto de la voz como por el magisterio del canto, pues tal vez canta las letras que ella misma escribe y compone, haziendo los versos y poniendo los tonos con gran ingenio, facilidad y destreza."; mencionándole en otro lugar (fol. 229 v) como "la mayor música que ay en España", a la vez que la incluye en el "Índice" de personajes ilustres "en todo género de letras que ha tenido y tiene la insigne Villa de Madrid" (número de orden 245).

En la década siguiente, será la autora madrileña más prestigiosa del siglo XVII, María de Zayas, quien al citarla entre otras mujeres "excelentes en prosa y verso", evidenciará su actualidad con el uso del presente: "como se ve en la señora doña María Veraone, religiosa en el Convento de la Concepción Jerónima, ..." (Parte segunda del sarao y entretenimiento honesto, Desengaño V).

La gran erudita jerónima Cristina de Arteaga afirma que "las dotes musicales, una hermosa voz, eran preferidas a otros bienes de fortuna" entre las monjas profesas de la Concepción Jerónima, ya que "la música fue ... como elemento de la alabanza divina, el arte que tuvo ... más predicamento y selección. Tenían fama en la corte las organistas, las arpistas, las cantoras del convento, y estaban oficialmente retribuidas. Muchas de estas artistas fueron grandes religiosas." (Arteaga, Cristina de. Bestriz Galindo "La Latina", Madrid, Espasa Calpe, 1975, págs. 95 y 126).

Tal predilección por la música, consta igualmente en las Crónicas antiguas de la Orden de S. Jerónimo. Decepciones, por tanto, no disponer de informaciones más precisas y otros datos biográficos aportados por sus hermanas de religión o historiadores de la Orden.

Uno de los trágicos tributos que se cobran las guerras es la destrucción irreflexiva y salvaje del patrimonio cultural de los pueblos. A esta bárbara actuación, debemos la carencia de datos en torno a María de Barahona, ya que el archivo de la Concepción Jerónima se devastó en nuestra Guerra Civil. Otros casos semejantes a éste, se han visto paliados por noticias de Crónicas antiguas impresas; mas la Concepción Jerónima tuvo a gala silenciar en lo posible la brillantez de sus más preclaras figuras; justificando el P. Sigüenza cómo "no quieren darnos noticia clara dellas, porque no se lleve el fruto el ayre vano del mundo, ..." (Sigüenza, Fr. José de.